

UNIVERSIDAD POPULAR
ENSEÑANZA GRATUITA

Todas las noches en
el local del Centro—
Boulevard 19 frente a
«La Navarra».

Libre Examen

BIBLIOTECA
La Biblioteca del
Centro queda abierta
de 5 a 7 y de 8 a 10
p. m. todos los días en
su nuevo local.

PERIÓDICO SEMANAL, ÓRGANO OFICIAL DEL CENTRO LOCAL DE LIBRES PENSADORES

Suscripción \$ 1 por mes

Aparece los Domingos

No se devuelven los originales

Tiene responsables

A los socios gratis

TRIBUNA LIBRE

Habiéndose dado comienzo en este Centro a una serie de conferencias periódicas; se ofrece en él libre tribuna para cualquiera, sin hacerse cuestión de zonas ni de ideas.

Los que quisieran ocuparla solo tienen que dar aviso previo para fijar el día.

Igual ofrecimiento se hace de las columnas de LIBRE EXAMEN requiriendo únicamente los artículos, la cultura de vida.

REDACCION

La conferencia del jueves

Ante una concurrencia numerosísima, se dió el jueves último en este Centro, la conferencia anunciada sobre «Contabilidad» inaugurando con ella el curso práctico de la misma que comenzó a dictarse.

Imposible fuera repetir cuanto el conferenciante en forma fácil y galana nos dijo, nos concretaremos por lo tanto, a dar un extracto de ella.

Expresose de esta manera:

«La teneduría de libros es tan antigua como el comercio. Su origen no es posible fijarlo, creyéndose que los fenicios, los tirios y los cartagineses llevaban ya una contabilidad tan regular y ordenada, cuanto lo permitía a la sazón el rudimentario y difícil arte de escribir.

Se atribuye a los italianos el método de la partida doble, cuyo primer tratado aparecido en 1495 se supone fue debido a un monje italiano, Lucas Paciolo.

Sin embargo, los alemanes, fueron los primeros que organizaron sus libros por el citado método, como lo demuestra un libro Mayor que se conserva en una biblioteca particular de Hausburgo, llevado por Antonio Fugger, allá por el 1419.

En Inglaterra era ya conocido este sistema al promulgarse la famosa Acta de Navegación, y en Francia se adoptó recién en las postrimerías del siglo XVII.

Explicó luego los diversos tratados aparecidos, citando el de De la Porte que vió la luz en 1673 y el de Degrange dando a conocer su Diario-Mayor.

Hizo una reseña de la Teneduría de Libros en España, trayendo muy bien a colación varios trabajos y algunas disposiciones referentes a la Contabilidad.

Al hablar del Comercio en América, se remontó desde el Imperio Colonial hasta nuestros días, dando la razón del porque fuese insignificante el Comercio en un principio, atribuyéndolo a la prohibición severa que pesaba sobre las colonias de co-

Conferencias

El jueves 11 de Julio a las 8 p. m. en el local del Centro de Libres Pensadores tendrá lugar la 4.ª conferencia, la que versará sobre:

Responsabilidad

merciar con otros países. Citó como único punto habilitado para ello a Sevilla, sitio donde los Reyes Católicos instituyeron la Casa de Contratación que duró hasta el 1778 en que se dió el Reglamento del Comercio Libre.

A renglón seguido, se inauguró si puede así decirse, la parte práctica de la conferencia. Dió como plan de estudio, que admitiéndose como principio fundamental en la partida doble, que no hay deudor sin acreedor, el objeto del primer curso estribaba en aprender a distinguir el uno del otro; ya que todos los fracasos en la Teneduría de Libros son debidos generalmente al poco conocimiento de este principio.

Criticó a aquellos profesores que dandose las de eruditos, en vez de explicar las lecciones con un lenguaje claro y sencillo, lo hacen tema de un discurso, distrayendo al alumno y confundiéndolo a la vez por el cúmulo de palabras que emplean para explicar lo que se podría decir con media docena.

Lamentó de que a pesar de ser muchos los tratados existentes sobre esta materia, son muy pocos por medio de los cuales el alumno pueda aprender sin el auxilio de maestro; reconociendo como una de las causas principales esa creencia general de que un libro por ser voluminoso es de mérito, causa que influye a ciertos autores a escribir hojas, complicando de este modo la tarea y alejándoles del fin propuesto.

Mostró de como cualquiera, salvo muy raras excepciones; puede ser un discreto Tenedor de Libros basándose solo en explicaciones sencillas, y secundado por la práctica; mostrando que la mucha teoría es contraproducente a la primera.

Después explicó con toda clase de detalles varios sistemas e hizo de otros su estudio, entre los que recordamos: Partida simple, doble, mixta, sistema logístico, Contabilidad Universal de Michel, Balance Diario de Rosati, Teneduría Demostrativa de Ladrón de Guevara, Diario-Mayor de Tonzig, y el Diario—Registro de Benva y Raspail.

Justificó toda la parte histórica y demostrativa de la conferencia diciendo, que así como a un profesional cualquiera o a un estudiante, le interesa conocer la materia en que trata, no podía escapar a ella el estudiante de la Contabilidad que en esa noche iniciaba su curso.

Y luego para terminar, mostró implícitamente la utilidad que en el comercio representan

los libros, porque de su examen -dijo- se deduce casi siempre los grados de aptitud mercantil del comerciante y su honradez en los negocios; encareciendo llevarlos siempre al día y de una manera clara y ordenada ya que por gastos que exija la buena marcha de una contabilidad, son siempre mayores los beneficios que se obtienen; teniendo en cuenta que en circunstancias aflictivas y momentos supremos a que conduce la vida azarosa de los negocios pueden ser los libros la salvación del comerciante desde que allí se depura su honradez y se encuentra el orden y la inteligencia que han precedido a las operaciones».

La Caridad

Te quejarás si tu virtud no alabo de darle una limosna al pordioso; [sero; y hasta quizás mellames majadero si río cuando entregas el centavo.

De tu buen corazón en menoscabo no me río, cofrade, por entero; riome de que gastes tu dinero en limosnas y asilos; porque al [cabo

tu caridad; qué vale del mendrugo sobrante del caudal de tu codicia y del vicio manchado con sus [lodos?

¡Del hambriento no seas el ver[dugo]! Porque es de caridad pedir justicia y atesorarlo todo para todos.

MARTIN DEDEU.

A nuestro colega «El Progreso»

Bien dice el refrán que «no hay peor sordo que el que no quiere oír».

Algo así le acontece a «El Progreso», o mejor dicho a su director, nuestro correligionario el señor Gicca.

Porque decir en «El Progreso», aparecido el 1.º del corriente que no se le refuta su folleto sobre «Lo que entiendo por libre pensamiento» es verdaderamente el colmo de los colmos.

Los Nros. 58 y 59 de «Libre Examen» aparecidos en fecha 16 y 23 del pasado Junio, son para cualquiera que no tenga las entendederas atrofiadas una refutación terminante.

Pero según se vé, el señor Gicca no lo entiende así; por

eso se limita a motejar de libertarios convirtiéndose en nuevo Quijote de la oratoria que quiere arremeter sobre un punto que no ha querido o sabido rebatir con la pluma.

Por nuestra parte estamos siempre dispuestos a controvertir desde estas columnas hasta que se nos pruebe el error; de biendo solo prevenirle, que lo que nosotros entendemos por Libre Pensamiento no es ese Libre Pensamiento de sacristía; ni estamos tampoco atacados de clerofobia, manía que muchos tienen por mérito para tildarse de libre pensadores.

Y si a ello está dispuesto y las columnas de «El Progreso» no le bastan, por requerirlas otros asuntos más trascendentes, podemos también prometerle que hemos de conseguirle espacio en este periódico. (Esto visto la disimulada ubicación que asignó al suelto, ultimamente.

Varios miembros del Centro.

LA NACION

Junio 29/12

El reves de la chapona

Paris, mayo de 1912.

Van despegándose con las lluvias primaverales los prospectos de los candidatos a las pasadas elecciones municipales de Francia, y con ellos la no menos adventicia floración de los agradecimientos a los electores; formulados también en vistosos, aunque más reducidos carteles. El viento saude con retazos, palabras gordas: falso, difamador, traidor, reaccionario, demagogo, protector de bribones...

Son los epítetos con que los rivales empuñan en demostrar al elector sus respectivas miserias; y como en ello ha de haber no escasa parte de veracidad, se ha convenido tácitamente en no darle importancia, eliminando así los desafíos y los procesos que parecían su consecuencia natural. Ello forma parte de la educación política, sin perjuicio de que los mismos políticos se indignen cuando algún cochero irritado los emplea quizá con mayor razón. Otras palabras flotan mezcladas al torpe repertorio: queridos conciudadanos, pueblo consciente, bien público, libertad, honorabilidad, justicia. Pero la misma magnitud de unos y otros carteles demuestra su respectiva importancia.

Los primeros son muchos más grandes, y por lo tanto, costosos. Es la eterna diferencia entre el pedido y la gratitud, entre el egoísmo sobresaltado y el egoísmo satisfecho. Si los electores fueran un poco más filósofos, sacarían de todos los candidatos una opinión negativa; pues lo único que demuestra ese debate de carteles es la común bribonería de los aspirantes a la representación popular. Desde los tiempos de Aristófanes, maestro en el género, la política tiene larga la lengua y crudo el hígado. Pero los electores no son filósofos. Su ilusión de elegir amos que por ahí se va con realidad

de heredarlos, es pertinaz. Ser Soberano de un día, como el dormido despierto de las «Mil y una noches», proporciona un consuelo suficiente para la mayoría; pues estamos, no se olvide esta circunstancia, en uno de los países donde el pueblo elige con libertad. Donde ocurre lo contrario, los políticos llevan la chapona al derecho y no necesitan mostrar la entraña de sus propósitos. El sufragio tornalos mas francos, y con ello gana la filosofía, que es, en la mayoría de los casos, la ciencia del desengaño; pero, repito, los pueblos no son filósofos, o por lo menos lo aprenden muy lentamente, aunque les resulte de gran provecho; pues la filosofía es el camino de la libertad, que no necesita votos ni manifestaciones colectivas, siendo un bien privado e interno. San Martín ha sido el mas grande y el más útil de los argentinos, y jamás hizo política, siendo la abstención sistemática en él. En cambios leía a Epicteto; y en las máximas de la filosofía estoica, aprendió como sabemos la lección de la libertad.

Al mismo tiempo que en Francia el viento y la lluvia agotan la nueva edición de esas biografías de políticos, en los Estados Unidos, nuestro modelo, otros dos candidatos, y de los mas eminentes, se encargan de repetir la inútil lección. Ya no se trata de aspirantes oscuros, sino de dos presidentes que así entienden conquistar los sufragios de su pueblo para la reelección.

Las cosas que Mr. Roosevelt y Taft se dicen con este motivo, son, por, cierto, de una áspera elocuencia.

El primero no cesa de arrepentirse de haber tenido como candidato al segundo, pues en aquel país los presidentes tienen candidatos, lo que no es malo a mi entender, y los imponen con todo el peso de la máquina oficial, lo que no es quizá, peor. Pero no se crea que lo lamenta por la maldad o la ineptitud de su actual antagonista. Perfectamente le conocía todas las flaquezas, puesto que eran íntimos amigos. El caso es que Mr. Taft, como en todas partes ocurre le fué infiel en cuanto tuvo la sartén por el mango, pues el egoísmo ferreo es ley en política; y ahora, en vez de devolverle el servicio, quiere para él una vez más la codiciada poltrona de la cual entiende no ser un mero depositario.

Con este motivo, uno y otro sácanse los cueros al sol, sin excluir la correspondencia privada ni los secretos diplomáticos que el pueblo soberano debe ignorar, excepto cuando su divulgación aprovecha a los amos. Los dos se imputan acciones y móviles que, de ser ciertos, imposibilitarían sus candidaturas; pues se trata de infidencias, pasiones y faltas de una positiva gravedad. No vacilan ni ante el ridículo personal que saca a luz los defectos privados de la vanidad o de la gula, para herir más hondo. Uno resulta ser el demagogo que adula al pueblo; el otro, un servi elemento de los «trusts» omnipotentes.

Ambos a dos se imputan la más baja ambición de poder, el deseo egoísta de gobernar, en lo que sin duda, no son injustos.

Supongamos lo mejor, es decir, que eso sea falso. Entonces, trátese de dos calumniadores, lo que por cierto es un curioso modo de exhibir méritos para la presidencia de la república.

Las promesas de buena política, los principios, el sacrificio consabido en bien del pueblo, quedan relegados al último término. La lucha los ha obligado a desnudarse ante la platea electoral; y así desnudos, podemos ver sin engaño cual es el verdadero deseo que los anima. Poco decoroso ha de ser, cuando de tal manera los exhibe. La altura del móvil, excluye ciertos recursos, es de su contraria a esas deplorables violencias. La integridad de los principios, es una razón de lealtad, de reserva caballerescas. El acceso de la cumbre, parece suponer la altura específica del vuelo. Cualquiera de esos dos señores observaría otra conducta en la vida privada. Apenas quieren ser presidentes, olvidan toda compostura, aunque la aspiración a tan insigne honor, parezca deber imponerles lo contrario.

Es que nada hay tan corruptor como la política, ni tan bajamente egoísta como el deseo del poder. Los casos contrarios a esta regla, son muy honrosos, sin duda; pero nada significan, porque son personales. El depósito del gobierno, en manos de una persona desinteresada y noble, es posible, pero es casual. Estas personas no van generalmente al gobierno, ni es posible que vayan, sino por algún medio anormal, pues la política, según nos lo revelan sus mismos profesionales, exige medios repugnantes a la nobleza del alma y a la honradez. Procurar mejorarla, es como proponerse perfeccionar un cáncer, cuando la medicina sensata exige que se busque simplemente su extirpación. De aquí que lo útil en la materia, consista en desengañar al pueblo, haciéndole ver que ella nada remedia, y que el progreso estriba en volverla progresivamente innecesaria por medio de la perfección individual. Así se forma la opinión, el ambiente donde no pueden prosperar las plantas dañinas, pues ya es mucho alcanzar un estado en que el gobierno no haga daño. El bien se lo hace cada uno, no el gobierno, porque este es para los políticos una profesión en la cual sólo procuran su propio beneficio.

Todo esto quiere decir que el pueblo debe siempre desconfiar de sus políticos. Sólo así los controlará con eficacia, ya que por el momento no puede suprimirlos. Debe educarse para educar al gobierno, pues este es el camino recto. Alemania tiene un gobierno autocrático; pero como su pueblo es más civilizado que el nuestro, tiene también mejor justicia y mejor administración. Los Estados Unidos, según acabamos de verlo, tienen políticos detestables; pero como su pueblo es educado, sabe incapacitarlos para el mal.

Ahora bien, esta educación consiste en que cada uno adquiera la libertad, no de votar, que esto es un detalle sin mayor importancia, sino de proceder en la vida guiado por una sana razón. Sólo porque la mayoría de los hombres no lo sabe, es necesario el gobierno; y de aquí que la educación de la libertad no consista en perfeccionar esta institución de mera suplencia, sino el bien permanente de la razón que la vuelve innecesaria.

LEOPOLDO LUGONES.

DEFINICIONES CLASIFICADORAS

Los socialistas cubanos reprodujeron este trabajo para que se los reconozca como de orden.

Hay que diferenciar el socialismo de la anarquía.

Precisamente, porque hay quien intenta confundir los conceptos de socialismo y anarquismo para sus fines políticos, conviene diferenciarlos claramente. No se crea que todo el cuarto estado se incluye en estas dos ideas, porque fuera de ellas, están las agrupaciones obreras católicas, el partido propiamente obrero y otros varios núcleos. Así la representación obrera en el parlamento inglés, tiene tres orígenes distintos.

Pero en el socialismo y en el anarquismo hemos de fijarnos primordialmente. Estas dos ideas tienen su raíz histórica en Proudhon y en Carlos Marx, y su origen filosófico en Hegel y Spencer. De Proudhon y Hegel arranca el anarquismo; de Marx y Spencer el socialismo. (?)

Ambos tienen de común que reniegan del régimen actual capitalista y que quieren sustituirlo por otro distinto. Pero se distinguen en que el socialismo quiere ensanchar el radio de acción del Estado, aumentar los servicios públicos mientras el anarquismo niega rotundamente el Estado. Otras diferencias de menos importancia los separan. El anarquismo mira con recelo, a los que quieren trabajar, mientras el socialismo los acoge en su seno y así cuenta en sus filas abogados, capitalistas y militares. El socialismo además admite la explotación y el anarquismo no la quiere.

El anarquismo no quiere nada con el régimen actual ni con el Estado, ni con sus organismos y proclama la acción directa del pueblo como única, eficaz y bastante mientras el socialismo envía sus representantes a las Cortes, a las Diputaciones y a los Municipios. Es para los anarquistas la acción directa, el único procedimiento de lograr sus ideales; en cambio los socialistas tienen un programa mínimo que los lleva a transigir para ir consiguiendo mejoras dentro del régimen actual. Los anarquistas alegan, con frecuencia, que esas ventajas que logran los socialistas del régimen burgués, acudiendo a las Cámaras y a las Corporaciones populares, se alcanzarían lo mismo desde fuera ejercitanda únicamente la acción directa del pueblo. La conducta, pues, de ambas tendencias no puede ser más antitética.

¿Véis la distinta finalidad que persiguen con su actitud esas dos agrupaciones? El anarquismo se niega a todo lo que sea transigir con la burguesía, porque lo principal para él es la lucha social y si transigiera, en algún sentido la lucha tendría que dulcificarse. Por el contrario, el socialismo no teme con tender con las instituciones burguesas para conseguir algo de lo que se propone.

El sindicalismo y sus diferencias con el anarquismo.

Hay otra idea nueva surgida recientemente y ésta es el sindicalismo.

El sindicalismo tiene de común con el anarquismo que los dos reconocen como único procedimiento de reivindicar los fueros del proletariado el ejercicio de esa acción directa del pueblo. Pero se diferencian en que el sindicalismo se basa en la organización de las profesiones en sindicatos, y el anarquismo repudia la idea de organizar nada.

Deben distinguirse dos aspectos en el sindicalismo: uno revolucionario y otro reformista, el revolucionario, como el anarquismo, proclama la huelga violenta,

el sabotaje y el boicotaje. El sindicalismo reformista no es violento. En Francia existen Comisiones mixtas de patronos y de obreros sindicalistas, como los de la Sociedad del libro, que se entienden para la resolución pacífica de los conflictos que puedan ocurrir entre unos y otros. Aún tiene otra nota diferencial el sindicalismo del anarquismo y consiste en que aquél, siguiendo su norma de organizarse, trabaja en la fundación de cooperativas, que son algo así como las células del régimen social del porvenir, y el anarquismo lo deja todo a la espontaneidad del individuo libertario.

GUMERSINDO DE ASCÁRATE

UNIVERSIDAD POPULAR

En otro lugar insertamos el extracto de la conferencia inaugural de *Contabilidad y Teneduría de Libros*, dada el jueves 4 del corriente en el local del Centro, la que resultó ser interesante y muy aplaudida.

PROGRAMA DE LA SEMANA

Lunes; Meteorología.
Martes Química Industrial.
Miércoles; Contabilidad y Teneduría de Libros.
Jueves; Conferencia sobre Responsabilidad.
Viernes; Geografía.
Sábado; Agrimensura-Toxicología.

Nota: El jueves 25 de Julio tendrá lugar la conferencia sobre el Radio.

La conquista del pan

Juan—Dame pan, hermano.
Pedro—Llama a otra puerta. El pan que yo amasé con mis manos no es para la boca de los gandules. Pasa adelante.

Juan—Tengo hambre, Pedro ¿No nos parió una misma madre?
Pedro—Sí; pero nos parió pobres. Yo trabajé y tu no. He ahí lo que nos diferencia y nos separa. Sigue tu camino

Juan—Pan, hermano; pan.
Pedro—¿Me lo diste tu cuando lo necesité?

Juan—No lo tenía.
Pedro—Siempre fuiste un mandria. ¿Por qué empleaste la vida en correr tras de quimeras? Te gustó mucho el placer, poco el dolor.

Juan—¿Placeres yo?
Pedro—Si lo has amado.

Juan—¿A amor llamas goce?
Pedro—No sé lo que es eso. Nunca tuve tiempo ni ganas, de recrearme mirando mis ojos en los de una hermosa. Jamás mi mano pulsó las cuerdas de una guitarra, ni gasté mi voz en modular coplas, ni distraje mi dinero en flores con que halagar, enamorar y regalar a una novia. Tú has vivido como una cigarra cantando.

Juan—Y tú como una hormiga almacenando tesoros. Bien puedes darme pan.
Pedro—El pan se ha hecho para los que trabajan, para los que riegan la tierra con el sudor de su frente, para los que no olvidan que el hombre tiene estómago, y no alas. Quisistes volar, sostenerte en las alturas de tus sueños. ¿Sientes apetito ahora? Come aire.

Juan—No lo niego. Envidié la suerte del águila. Preferí las eminencias a las honduras, las cumbres a los lodazales. Soñé con ser ángel y no bestia. Pretendí ser un Colón, un Cristo, un Newton, un César, un Homero. ¿Por qué erré, sucumbí? Piedad merece mi candidez. Pan, hermano, pan.

Pedro—No puedo dártelo. Si lo hiciera, cometería un crimen. Se me revolverían de indignación las entrañas; mi conciencia me gritaría eternamente, reprochándome mi caridad como cobardía. Yo, misero trabajador, gusano obscuro que se arrastró por el suelo, hasta procurarse un escondrijo, un lecho, un bocado, ¿iba a tapar necesidades del genio audaz que pensó en escalar el cielo? No; nuestro destino fue distinto. Tú sueñas, yo como.

Juan—Hermano, pan; mira que desfallezco.
Pedro—Y a mí ¿qué me importa tu muerte? Los seres inútiles no son sino cargas de la Naturaleza. ¿Por que no trabajas?
Juan—Ya he trabajado.
Pedro—¿Llamas trabajo al delirio? No con la cabeza, con las manos es que se trabaja.
Juan—No soy hombre de acción. Cuando emplee mis manos será para cosas terribles.
Pedro—He ahí el fin de tus pensamientos: la locura.
Juan—¿Loco porque he soñado y sufrido?
Pedro—Soñar, sí; sufrir, no.
Juan—Sufrir, sí, sufrir. Ya que me fué negada la corona del triunfo, no desconozcas que he llevado mi cruz, más pesada que la tuya. Vosotros, los que os encorvais sobre el duro banco del trabajo, derramáis sudor. Pero ¿nosotros los que inclinamos la frente sobre los abismos de la ciencia? Nosotros perdemos, como sangre vertida gota a gota la existencia. Primero, el divino anhelo el resorte poderoso que nos lanza hacia lo infinito. Luego la solitaria y larga vigilia, la batalla muda angustiosa, desesperada del pensamiento chocando con la realidad; arrancando chispas, como el acero contra la piedra y sumiéndose en sombras tempestuosas, como relámpago en nube. A todas horas el meditar constantemente, la suspensión vertiginosa del alma del hilo de una idea. Y al fin, cuando vamos a tocar con la mano la victoria ansiada, la envidia, la ignorancia, la mezquindad, tirándonos de los pies, enroscándose en torno de nuestro cuerpo como reptiles ponzoñosos y traidores, que ahogan antes de nacer, en nuestras propias entrañas, el fruto de nuestros amores.

Pedro—Todo eso es música. Tendréis, los orates como tú, quebraderos de cabeza, fenebles calenturas. Pero no los dolores de riñones que sacamos los que nos aferramos a la labor de veras... Vaya, marchate. Pierdes el tiempo. Economiza saliva para tu problemática pitantanza.

Juan—¿Y a adonde iré? Conozco a la humanidad. Toda es una manada de lobos. Creí en ti hallar una excepción.
Pedro—Sí, creíste hallar en mí un cordero. Si me dejara, me comerías.

Juan—¿Qué iluso he sido! Siempre pensé que los hermanos serían como ramas que a un mismo tronco comunican la savia. Unidos tú y yo, ¡qué inmensas cosas hubiéramos hecho! Los dos juntos, yo hubiera sido la frente y tú el brazo. ¿Querías tesoros? Yo los habría descubierto, tú los habrías arrancado. ¿Quería yo gloria? Yo hubiera dado el salto hacia las alturas, tú me hubieses sostenido en tus hombros. ¿Es ya tarde?
Pedro—Nunca fué temprano. Nacimos para no comprendernos.

Juan—¿Y es tarde hoy para que me des pan?
Pedro—Mejor fuera darte vergüenza. Estás fastidioso. De sabio te has convertido en mendigo. Puesto que ideabas conquistar mundos ¿por qué no conquistabas un pan siquiera?
Juan—¿Lo conquistaré! Déjame paso franco.
Pedro—¿Qué intentas?
Juan—Robarte lo que me has negado.
Pedro—¿Ladrón!

Juan—Me río de los nombres. Mi estómago no piensa ni oye. Ya puedes insultarme y alegrarme razones. Mi hambre es ahora mi guía.
Pedro—No me dejaré robar impunemente.
Juan—Te mataré.
Pedro—¿Asesino también?
¿Fraticida? ¿Olvidas que soy tu hermano?
Juan—¿No lo has olvidado tu?
Pedro—Resistiré hasta morir.
Juan—Morirás. Soy el más inteligente, el más necesitado. ¿Soy el más fuerte!
Pedro—¡Infame! ¡villano! ¡cañalla! Seras capaz de asesinar-me por un pan... Entra y tómallo.
Juan—¡Ah! quédate con tu pan, cobarde, miserable, ruin, envidioso; el mas ruin de los envidiosos. No cediste al carifio y cedes a la fuerza. No odias mi pobreza, sino mi talento.
Pedro—Entra en mi casa.
Juan—¿Cuándo el águila entró en el escondrijo del reptil?
Pedro—¿Te marchas?
Juan—Si marchar es mi suerte.
Pedro—Toma pan para el camión.
Juan—No lo necesito. Aún tienen los campos raíces, los bosques frutas, los aires pájaros, peces los rios, que puedan alimentarme. No quiero nada de los hombres. ¡Son mis hermanos!

JOSE DE SILES.

CAMPO NEUTRAL

Redactor del LIBRE EXAMEN.

Si el ofrecimiento que ese periódico hace es real, hay va para publicarse mi juicio sobre el sindicalismo.

Sindicalismo

Desde un tiempo que con interés sigo las publicaciones sobre sindicalismo que trae ese periódico, y a fé, que por mas que lei con toda detención no acabo por ver en él, otra cosa que un limitado marco de acción donde se debate única y exclusivamente la parte económica del hombre.

Si lo que los hombres amantes del bienestar general persiguen es la libertad, no puedo ver en el sindicalismo otra cosa que un nuevo medio de centralizar mas y mas la propaganda, concretando todo a las necesidades del estómago y dejando de lado esa otra aspiración suprema que es la idealidad.

Malgrado los paliativos que a mi ver endilgan sus propagadores queriendo presentarlo como la meta de las reivindicaciones, quiero suponer que con todo, el sindicalismo no es mas que un anticuado sistema derivado de otro mayor, que hoy pretende queriendo hacerse camino cuidar y proporcionar un relativo mejoramiento del presente a costa de cuanto de bueno puede dar el dirigir la mirada a horizontes mas lejanos, donde el subjetivismo no deja ni dejará de tener desguida que el hombre se capacite contornos mas reales, trocándose en un objetivo mucho mas anchuroso y humano.

Con solo cambiar de forma, la tiranía no deja de existir, la presión que los dirigentes pueden hacer en las agrupaciones obreras es tanto o mas nociva que aquella que dimana de los patronos, punto primordial de mira que guía hoy a quienes hacen del sindicalismo su bandera.

EQUIS.

PENSAMIENTO

Mata el tirano porque puede; y no se acuerda de que puede y debe morir quien mata.

QUEVEDO.

En la "Celina de Llorens"

EN

A L Q U I L E R
Estación Torrecita

4.500 Héctareas de campo

En lotes con poblaciones, alambrados. Hay un lote con un cuadro de alfalfa un galpon de 50 metros de largo y otras comodidades. Tratar casa Llorens.

BOLIVAR F. C. S.

Gran Hotel "La Viscaina"

- D E -

Urrutia y Zugazaga

El mas espacioso de la localidad. Comodidad para pasajeros y familias. Servicio de comedor á todas horas. Cocina á cargo de un Chef de primera de la Capital. Amplio corralon para carruajes y caballos. Carruajes á cualquiera hora para viajes al campo

Dirijirse telegraficamente

Teléfono Nro. 50

Bolivar F. C. S.

Serrano & de la Serna

REMATES Y COMISIONES

FLORIDA 377
Sucursal SEQUI

LA PLATA
CALLE 6 Nro. 720,

"LA NUEVA" DE ABEL SCARABINO

Pongo en conocimiento del público en general y de mis clientes en particular que he trasladado mi negocio de Sastrefia y articulos para hombres, á la casa de Casartelli al lado de José Graziosi. Debido á lo avanzado de la estación de invierno he resuelto hacer una gran rebaja de precios en los trajes, y liquidación completa de los articulos para hombres, así pues aprovechen la ocaión que no es propaganda comercial para engañar á los clientes, sinó propósito de vender bueno y barato.

José M. Otero

Químico farmacéutico

ANALISIS CLÍNICOS, ETC., ETC.
Bolivar Farmacia Bolivar

Dr. Antonio Diaz

Médico Veterinario—Operaciones quirúrgicas, vacunacion contra el carbunco, etc, etc.

Hotel El Comercio Bolivar F. C. S.

Dr. Rogelio J. Solís

Médico cirujano
CALLE 15 BOLIVAR

JOSE VIDUZZI

CONSTRUCTOR

Pianos-Proyectos-Presupuestos

Orsolina C. de Songrigoli

Partera Diplomada en Turin y en B. Aires
Casa de Casartelli, frente al Baratillo Galli.

Miguel J. Marimón

ESCRIBANO PUBLICO
Oficina al lado casa Llorens-Bolivar

LA POPULAR

SOMBRERERIA Y CAMISERIA

- DE -

★ José Conte ★

Gran surtido en Camisas, Calzoncillos, Corbatas, Medias — y todo articulo para hombre —

Ventas por mayor y menor. Especialidad en sombreros de medida—Composturas de todas clases
Boulevard San Martín BOLIVAR

Cuervo & Alonso

-- VENDEN --

Tres motores á Nafta con pocos meses de uso con fuerzas de quince - seis y dos y medio caballos respectivamente.

Un grupo Electrogeno compuesto de un motor á Nafta "Superior" acoplado á Dinamo de corriente continua, treinta y dos amperes de carga á sesenta y cinco Volts.

Garantimos su buena marcha.

DISPONIBLE

CIPRIANO LIMA

Escribano Público

Oficina de Contractos
Boulevard San Martín, al lado del Paris-Hotel.

Dr. Lorenzo A. Barros

ABOGADO

Estudio, En Bs. As, Florida 377 y Mercedes calle 14 N. 290

ESTEBAN BARCO

INGENIERO CIVIL

Bartolomé Mitre 2008 Bolivar

Dr. Felipe Basavilbaso

Especialista en Garganta, Nariz y Oidos
Cuyo 1763 B. Aires

Hugusta V. de Saupine

PARTERA NACIONAL

Recibe Pensionistas

AVENIDA GRAL. PAZ ENTRE SAN LUIS Y SANTIAGO DEL ESTERO
BOLIVAR

Francisco J. Cobefias

ESCRIBANO PUBLICO

OFICINA DE CONTRATOS
Boulevard San Martín

Dr. Carlos Daroqui

Médico Cirujano

BOULEVARD 16 BOLIVAR



DISPONIBLE PARA AVISOS



**Almacén, Ferretería,
Talabartería, Tapicería y
Pinturería de Carruajes**

DE
LARREGLE Hnos.

**Especialidad en trabajos
de talabartería hechos á
mano. BOLIVAR**

Sastrería "LA ELEGANCIA"

- DE -

Murro y Rodeiro



La casa confecciona trajes sobre medida con corte elegante y á gusto del cliente.
Se hace todo trabajo concerniente al ramo en casimires de última moda.

PRECIOS SUMAMENTE MODICOS
FRENTE A LA CASA DEL SEÑOR EDUARDO OTERO Y COMPAÑIA
Bolivar F. C. S.

Luis Mallol

Agente del Expreso Villalonga

y de la casa

Gath y Chaves

Boulevard San Martín Bolívar

Sastrería "LA MODA"

- DE -

JOSÉ ANTONIO D'ANGELO

Especialidad en casimires franceses é ingleses
Se hacen trajes sobre medida en 24 horas.

- Avenida San Martín - Al lado del Paris-Hotel -

Banco Popular Español

Sucursal en Bolívar, Boulevard San Martín esq. á la calle 21
Capital, CASA CENTRAL San Martín 34
Sucursal N.º 1, CASEROS 2985, N.º 2, BELGRANO 3075
General Paz, General Villegas, General Belgrano, Luján,
Trenque Lauquen, Carmen de Areco, Zárate, Navarro, Bolívar,
Lobería, Exaltación de la Cruz, Bahía Blanca.

Tasa de interés cobra por año

Por descuentos de pagarés de comercio y letras de pago integro hasta 6 meses de plazo CONVENCIONAL.
Por descuentos de letras con 20% de amortización trimestral 8%
Por adelantos en cuenta corriente, 7%
Por depósito en cuenta corriente 1%, id. á plazo fijo de 40 días 2%, id. de 60 días 4%, id. de 90 días 5%.

BAR SAN MARTIN

CONFITERIA y CINEMATOGRAFO

- DE -

GAMUNDI Hnos

Establecimiento más cómodo y más
lujoso de la localidad

Servicio especial, última novedad de Bar, Café, confitería pastelería, bombonera y todo lo concerniente al ramo.

Todas las noches nuevo
Programa musical

Iluminación á giorno con instalación eléctrica contando la casa con un motor más perfeccionado y más moderno.
La casa recibe todos los días novedades cinematográficas.

Domingo y días festivos Vermouth-Concert
de 5 á 8 p. m.

Frente á la Municipalidad - BOLIVAR (F. C. S.)

EL TRABAJO

Carpintería, de obra blanca y fabrica
de muebles
Especialidad en trabajos de cedro

JOSE GONZALEZ

Calle 22ª media cuadra de la Fidelería Ferrando. BOLIVAR



Relojería Joyería y Platería

- DE -
DIEGO TORRES

Surtido completo en artículos de Oro Plata y Relojes
La casa cuenta con un taller provisto de las mejores máquinas para la construcción de cualquier trabajo en oro, plata y relojes.
Especialidad en composuras de relojes finos, cronómetros, repeticiones y cronografos.

Boulevard 19 Bolívar

"LA INTERNACIONAL"

- DE -

Teodoro y A. Lupano

Panadería, Facturería y Fábrica de Galleta
Venta por mayor y menor
Reparto á domicilio

BOLIVAR

Teléfono 167

CUERVY & ALONSO
MECANICOS ELECTRICISTAS

Especialidad en instalaciones eléctricas y reparaciones de máquinas de precisión
BOULVEARD 19 ENTRE 8 Y 10
BOLIVAR - Teléfono N.º 199 - F. C. S.